

Entrevista al Dr. Pedro Llorens Sabaté, Presidente de la Sociedad Chilena de Gastroenterología (SCHGE) 1982-1984

Cristian Jiménez R.¹, Rodrigo Ponce de Luca² y Rodrigo Zapata L.³

Interview with Pedro Llorens Sabaté, MD. President
of the Chilean Society of Gastroenterology (SCHG)
1982-1984



Foto 1. Dr. Pedro Llorens Sabaté.

Introducción

Conocí al Dr. Pedro Llorens en 1989, en mi primer año de beca de medicina en el Hospital San Borja; me refiero a conocerlo personalmente, pues antes había estudiado sus textos que eran lectura obligatoria en los estudios de medicina. Escuchaba de boca de mis compañeros más antiguos, que era severo, exigente, y “liviano de genio”... pero que era la cabeza de una especialidad y un programa que estaba dando que hablar en el país: el diagnóstico precoz del cáncer gástrico.

Con el tiempo me fui dando cuenta que él era un hombre comprometido con su tarea, la de formar profesionales que difundieran un adecuado manejo de las enfermedades gastrointestinales en Chile. Nosotros los más inexpertos, nos sentimos impulsados a acompañarlo en este proyecto, que nos abrió un mundo de conocimientos y nos hizo conocer otras realidades y culturas, como la japonesa, donde fuimos a aprender de diferentes campos de la gastroenterología médica y quirúrgica.

Hay muchas anécdotas e historias que reflejan cómo es el Dr. Pedro Llorens. Él es un amante de la buena mesa y disfruta de la comida de excelencia. Recuerdo que una vez, después de un curso en Viña del Mar, fuimos invitados por los organizadores a un conocido restaurante de Valparaíso, donde el doctor

solicitó lenguado, y le sirvieron reineta. Desfilaron frente a don Pedro el mozo, el *maitre*, y hasta lo tuvieron que llevar a la cocina para demostrarle que lo que le servían era efectivamente lenguado... No lo pudieron convencer.

Recuerdo otra historia que me involucró personalmente: estando en mi primer año de beca de medicina, hace ya muchos años, tuve una hemorragia digestiva en el hospital. Fui llevado al Centro de Cáncer Gástrico donde el Dr. Llorens seguía trabajando en la tarde, y ante mi situación, me atendió y me hizo una videoendoscopia, tratándome endoscópicamente una úlcera con sangrado activo. Me hospitalicé y me controló al otro día, preocupado de mi situación. Fue gentil, técnicamente impecable, y después se preocupó de dejar resuelto mi cuadro clínico. Él pudo delegar la atención en otras personas de su equipo, pero asumió mi tratamiento con una responsabilidad y preocupación tal, que hasta el día de hoy lo recuerdo con profundo agradecimiento.

Por historias como ésta, es para mí un privilegio plasmar en unas líneas lo importante que ha sido conocer y haber trabajado con el Dr. Pedro Llorens Sabaté.

Dr. Rodrigo Ponce de Luca

¹Periodista de la Sociedad Chilena de Gastroenterología.
²Gastroenterólogo. Jefe Servicio de Medicina, Hospital San Borja Arriarán, Santiago.
³Gastroenterólogo. Profesor Asociado de Medicina, Hospital del Salvador, Universidad de Chile y Clínica Alemana.

Recibido: 13 de julio de 2014
Aceptado: 9 de septiembre de 2014

Correspondencia a:

Dr. Rodrigo Zapata Larraín
Gastroenterología,
Clínica Alemana,
Santiago
Av. Manquehue
Norte 1410, Vitacura,
Santiago, Chile.
Teléfono: (+56 2)
22101111
rzapata@alemana.cl

Dr. Pedro Llorens Sabaté, Past Presidente Sociedad Chilena de Gastroenterología

Con estudios de medicina en la Universidad de Chile y ligado históricamente con el Hospital San Borja Arriarán, el doctor Pedro Llorens Sabaté es un destacado gastroenterólogo pionero en la endoscopia digestiva chilena. En la década de 1970, el doctor Llorens fue un gran impulsor de la investigación de las enfermedades digestivas y desde su puesto como médico del Hospital Clínico San Borja Arriarán, desarrolló importantes alianzas y acuerdos de cooperación con profesionales japoneses, que se mantienen hasta la actualidad.

Uno de sus principales legados fue la implementación de un programa modelo de detección de cáncer gástrico en Chile, con un centro de investigación y de docencia en gastroenterología, logrando la formación de un sinnúmero de sub-especialistas, tanto de nuestro país como prácticamente de toda Latinoamérica. Así se creó el Centro Diagnóstico del Cáncer Gástrico que pronto, al abarcar otras investigaciones y áreas clínicas del aparato digestivo, se denominó como Instituto Chileno Japonés de Enfermedades Digestivas.

Es interesante destacar que el programa de detección masiva del cáncer gástrico se realizó en personas de 40 años o más en forma totalmente gratuita, lo que incluía no solamente el diagnóstico sino también su tratamiento ya fuere endoscópico o quirúrgico. El programa se inició el 2 de mayo de 1968 y se examinaron 55.000 personas, gracias a la colaboración del Gobierno de Japón, a través de su Agencia JICA y el Ministerio de Salud de Chile. El distinguido Profesor Dr. Tadashige Murakami firmó este convenio (Foto 2). Durante todo el proyecto destacados profesionales de Japón participaron en la labor asistencial, de investigación y docencia, entre los cuales debemos destacar al Dr. Kyoichi Nakamura y el Dr. Hideyasu Kiyonari, entre muchos otros.

Este modelo de trabajo cambió definitivamente la forma de entender y tratar el cáncer gástrico en Chile, a tal punto de que en reconocimiento a su labor, la dirección del actual Hospital Clínico San Borja Arriarán decidió nombrar el Instituto Chileno-Japonés de Enfermedades Digestivas como “Dr. Pedro Llorens Sabaté”, para honrar a este destacado facultativo el 21 de agosto de 2013.

Autor de numerosas publicaciones entre libros y revistas de impacto nacional e internacional, el doctor Llorens ingresó al directorio de la Sociedad Chilena de Gastroenterología en el período de 1974, para luego ser su presidente entre los años 1982 y 1984. En 1989 la Sociedad lo distinguió como Invitado Nacional. Desde entonces, siempre ha tenido una gran relación con la Sociedad siendo junto al Dr. Kyoichi Nakamura de Japón el fundador de la Revista “Gastroenterología Latinoamericana”, publicación que se creó en 1990

y de la cual fueron sus primeros Editores en Jefe durante 10 años y luego han continuado como Editores Honorarios. La Revista existe hasta hoy como una publicación muy reconocida por los pares donde se comunican artículos científicos, de investigación, casos clínicos y de revisión, de la más alta calidad.

En 1989 se constituyó la Asociación Chilena de Endoscopia Digestiva (ACHED) y un año más tarde se formó la Asociación Chilena de Hepatología, ambas como filiales de la Sociedad Chilena de Gastroenterología. El Dr. Llorens fue el fundador de la ACHED y su Presidente por dos períodos consecutivos (1989-1991 y 1991-1993). Ambas asociaciones responden a la necesidad de abarcar de manera más exhaustiva los innumerables avances y desafíos de la especialidad. (Foto 3). Cabe destacar que además



Foto 2. El Profesor Tadashige Murakami firma el convenio de JICA y Chile para el inicio del Centro Diagnóstico del Cáncer Gástrico.



Foto 3. Primer Congreso Chileno de endoscopía digestiva. Presidente el Dr. Emilio Amenábar, Secretario General el Dr. Pedro Llorens. Invitados internacionales el Dr. Kunio Takagi de Japón y detrás de él el Dr. Arturo Jorde de Mendoza, Argentina, ambos al centro de la foto.

Gastroenterología y algo más...

el Dr. Llorens fue nombrado Presidente de Sociedad Interamericana de Endoscopia Digestiva (1984-1986), en el Congreso Panamericano de Endoscopia Digestiva celebrado en Miami, EE.UU.

Durante el 13º Congreso Mundial de Gastroenterología y 11º Congreso Mundial de Endoscopia en Montreal, Canadá (Septiembre, 2005) el Dr. Llorens recibió el Premio “Maestro de la Gastroenterología Latinoamericana”, premio otorgado por la AIGE (Asociación Interamericana de Gastroenterología) por sus brillantes aportes a la gastroenterología americana. También, y por unanimidad ese año, fueron distinguidos con esta nominación, los Dres. Hernán Espejo (Perú), Raimundo Llanio (Cuba), Raúl León Barúa (Perú), Jorge Valenzuela (Chile) y René Schneider (Guatemala). Entre otras distinciones recibió el reconocimiento como Maestro de la Medicina Chilena, Fundación Lucas Sierra en 1984 y el Premio Colegio Médico de Chile en 1981.

Los inicios y su relación con Japón

“La gastroenterología me gustó desde que fui alumno en el Hospital José Joaquín Aguirre del Dr. Héctor Orrego, un gran gastroenterólogo de brillante intelecto y con mucha base en la fisiopatología y la fisiología de todos los fenómenos digestivos que ocurren en el ser humano”, recuerda el doctor Llorens sobre su inclinación por la especialidad.

Una vez recibido de médico, el doctor Llorens ingresó como docente en el antiguo Hospital San Borja Arriarán, institución a la que ha estado ligado durante toda su carrera profesional. Sobre cómo llegó a interesarse en el cáncer gástrico, tema que marcaría su trayectoria, el doctor Llorens recuerda una publicación que llegó a sus manos en 1969 y que atrajo su atención.

“En 1969 el doctor Eliseo Oteiza publicó en la Revista de Cirugía de Valparaíso la mortalidad por cáncer gástrico que existía en esa época. Resulta que de la totalidad de los 700 cánceres gástricos que él estudió en esa serie, la sobrevida global fue sólo del tres por ciento, lo que justificaba el poco interés de los médicos desalentados por su pésimo pronóstico e incluso la cirugía no era realizada por los grandes cirujanos debido a que recibían casos ya muy avanzados”, explica.

Según comenta el doctor Llorens, en 1968 visitó Chile el profesor Tadashigi Murakami en una estadía muy corta para dar una conferencia en la Universidad de Chile, donde abordó un concepto novedoso para la época: el cáncer gástrico incipiente. “Asistieron alrededor de 20 médicos y entre ellos estaba el Dr. Attila Csendes, quien se interesó mucho al escuchar este nuevo concepto”, señala.

Al año siguiente, en 1969, el doctor Csendes ganó

una beca de la antigua Agencia de Cooperación Tecnológica con el Extranjero (OTCA) del gobierno japonés, actual Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA), para viajar a observar el estudio del cáncer gástrico.

“Tras su paso por Japón el doctor Csendes se abocó a la tarea de difundir su experiencia divulgando en varios hospitales este concepto de cáncer gástrico incipiente, de tal manera que para la beca de 1970 se presentaron varios médicos, entre ellos el doctor Jaime Klinger del Hospital del Salvador y quien habla. Por primera vez la embajada decidió otorgar dos becas, porque no nos quiso dejar fuera a ninguno de los dos”, explica el doctor Llorens.

Este viaje a Japón marcaría para siempre la carrera y el legado del Dr. Llorens. “Esta beca en realidad cambió el destino de mi vida. El nivel de la medicina de Japón era impresionante. La manera de trabajar, de discutir los casos, de interpretar y lograr excelentes imágenes en radiología y endoscopia”, señala.

Según recuerda el doctor Llorens, “en esa época ver la parte alta del estómago era imposible en el mundo occidental y esto lo hacían en Japón con la técnica de la retroflexión que se lograba doblando fuertemente la punta del endoscopio. En esos años la radiología era el primer acercamiento al enfermo y lentamente ésta fue reemplazada por la endoscopia, que luego pasó a ser el examen de elección primaria”.

El doctor Llorens, junto con el Dr. Jaime Klinger, recibió las enseñanzas del Dr. Tadashige Murakami de la Tokyo Medical and Dental University y del Dr. Hikoo Shirakabe en la Juntendo University y de los Drs. Kunio Takagi y Masakazu Maruyama del “Cancer Institute Hospital” ambas instituciones de Tokio, a principios de 1970. “Cada época tiene su peso en lograr sobrepasar dudas e ir construyendo conocimiento. En esos años uno de los primeros objetivos y el más importante quizás, era demostrar que fuera de Japón también había cáncer gástrico incipiente y que era la misma afección que el cáncer gástrico avanzado, sólo observado en sus etapas tempranas”, señala el doctor Llorens sobre lo que vendría luego de su paso por Japón.

Un artículo sobre la historia de la Sociedad Interamericana de Endoscopia Digestiva publicado por el doctor Llorens y el Dr. Roque Sáenz entrega detalles sobre cómo fue esa época post beca.

“Poco después de regresar al país el Dr. Takagi visitó Chile y dejó en forma de “préstamo por un año”, un endoscopio flexible de marca Machida, que ya traía incorporado el canal para la toma de biopsia. El Dr. Takagi recomendó no tomar biopsias hasta pasado un buen tiempo, pues podíamos errar en nuestro diagnóstico al obtener muestras falsamente negativas o sufrir alguna complicación en la toma de ellas debido a nuestra inexperiencia”, indica la publicación.

“Disentimos e iniciamos de inmediato la toma de biopsias, logrando ese mismo año los primeros casos de cáncer gástrico incipiente diagnosticados endoscópicamente, corroborados por la biopsia y luego por el estudio de la pieza operatoria. Es bueno recordar cómo eran esos pasos iniciales: el Dr. Klinger utilizaba el endoscopio Machida una semana en el Hospital del Salvador y yo (Dr. Llorens) una semana en el Hospital San Borja. Esta alternancia permitió beneficiar a muchos pacientes en ambos hospitales y constituye un buen ejemplo de cooperación”, afirma. El Dr. Takagi y el Dr. Aruro Jorge de Mendoza, Argentina, fueron los invitados internacionales del Primer Curso de Endoscopia Digestiva que realizó la Sociedad Chilena de Gastroenterología, siendo su Presidente el Dr. Emilio Amenábar (Foto 3).

“Apenas regresamos de Japón con el doctor Klinger formamos la Asociación Chilena para el Cáncer Gástrico Incipiente que fue filial de la Sociedad Chilena de Gastroenterología y que luego de cumplir con sus objetivos de estudio y difusión se disolvió”, explica el past presidente. La participación de los más destacados especialistas de diferentes hospitales y grupos de trabajo dieron un impulso importante a la detección de estos casos en sus etapas iniciales (Foto 4).

El legado en cáncer gástrico

El incorporar el concepto de cáncer gástrico incipiente sin lugar a dudas marcó un hito trascendental en la gastroenterología chilena. “El pronóstico de la gente que tiene la “suerte” de ser diagnosticada de cáncer gástrico incipiente es muy superior a cualquier otro tipo de cáncer gástrico que esté más profundizado”, señala el doctor Llorens para graficar la importancia que tuvo el trabajo entre médicos chilenos y japoneses.

Este es el fruto de un trabajo que estaría marcado por la colaboración de muchas voluntades dedicadas a mejorar nuestras técnicas y conocimiento y una permanente dedicación a ayudar a nuestros pacientes. El doctor Llorens recuerda con cariño que “desde ahí empezamos con cursos de un mes de duración, con dedicación exclusiva y con profesores japoneses y chilenos en nuestro Servicio y tuvimos casi 500 alumnos en total becados por la JICA. Fue una época muy bonita y muy fructífera y aparte de los becados oficiales tuvimos un número importante de alumnos durante todo el año”. Esta senda de investigación habría de crear para siempre lazos de amistad que conservamos hasta hoy (Foto 5).

Quizás uno de los frutos más importantes de esta larga tarea de colaboración fue la implementación del programa de detección de cáncer gástrico incipiente. “Se nos dijo que íbamos a fracasar porque los chilenos no estarían dispuestos por ningún motivo a

ser examinados si no tenían síntomas”, comenta el doctor Llorens sobre este proyecto iniciado el 2 de mayo de 1978 que permitió a más de 55 mil personas de 40 años o más, realizarse exámenes los exámenes diagnósticos y el tratamiento quirúrgico o de terapia endoscópica en forma gratuita.

“Resulta que cuando abrimos nuestro Servicio, las filas llegaban hasta la calle Santa Rosa y doblaban la esquina de nuestra calle. Los niños modestos del barrio se iban con una frazada y se ponían en la cola a las cinco de la mañana para vender el número y hasta fuertes altercados hubo para conseguir entrar. El único requisito era tener más de cuarenta años y no tener molestias. Este programa incluía todo, el diagnóstico, los exámenes y la operación si era necesaria”, recuerda el doctor.

A modo de anécdota, el doctor Llorens relata que como los procedimientos eran gratis “alguna gente



Foto 4. A la salida de una reunión de la Asociación Chilena del Cáncer Gástrico Incipiente en el Hospital J.J. Aguirre. Al centro del Dr. Toshio Kubo patólogo de Japón y a su izquierda los Drs. Tomás Strauzer, Jaime Klinger, Lazo, Italo Braguetto y Gonzalo Lopetequi, este último pionero de la Gastrocámara en Chile. En la fila de atrás el Dr. Pedro Hoffemberg y a su lado, apenas visible el Dr. Attila Csendes.



Foto 5. Cena de clausura de uno de los cursos del Instituto Chileno-Japonés de Enfermedades Digestivas, donde concurren los Profesores de Japón, Chile, autoridades de la JICA y los becados de América Latina.

Gastroenterología y algo más...

mintió diciendo que carecían de síntomas, por eso para evitar problemas y mantener la calidad de nuestra investigación en asintomáticos, abrimos un día para atender a los pacientes con síntomas y ellos también pudieron atenderse gratuitamente, lo que nos sirvió también para comparar y darle validez al trabajo. La población lo recibió comprendiendo lo que era y colaborando en todo sentido”.

Según comenta, “en un momento determinado en el Servicio de Cirugía la mitad de los enfermos que operábamos de cáncer gástrico eran de cáncer gástrico incipiente en contraste con lo que ocurría antes de 1970 donde todos los casos eran ya avanzados”. El centro inicialmente se llamó Centro Diagnóstico del Cáncer Gástrico, “pero pronto el desarrollo inevitable de un trabajo en equipo que comprendió a gastroenterólogos, cirujanos, endoscopistas (incluso intervencionistas), patólogos, tecnólogos y personal altamente especializado, permitió avanzar en el diagnóstico y tratamiento de otras afecciones del aparato digestivo, entonces cambiamos su nombre por el de Instituto Chileno Japonés de Enfermedades Digestivas”.

Foto 6. Primer Congreso mundial de Cáncer Gástrico en Kyoto, Japón, donde presentamos los resultados de nuestra pesquisa del Cáncer Gástrico Incipiente (1995). De izquierda a derecha, de pie el Dr. Morio Koike, Dr. Kyoichi Nakamura, Sra. Mayako de Nakamura, Dr. Pedro Llorens, y Dr. Hideyasu Kiyonari. Al centro sentado, el Dr. Yoshinobu Eishi.



Foto 7. La Sociedad Ecuatoriana de Gastroenterología condecora al Dr. Hikoo Shirakabe y al Dr. Pedro Llorens (Cuenca, 1992). Al costado izquierdo del Dr. Llorens el Dr. Hidenobu Watanabe, destacado patólogo de la Universidad de Niigata, quien colaboró en los cursos de postgrado del Instituto.

Actualmente la Universidad de Medicina y Odontología de Tokio ha tomado un papel relevante en el desarrollo del Instituto y muchos médicos de Japón han pasado a ser los continuadores de este notable proyecto y además se han unido a éste varios Hospitales de regiones y la Clínica Las Condes. El Dr. Eishi ha sido, junto con del Dr. Nakamura, un importante impulsor de estos nuevos avances, donde se ha puesto especial interés en el desarrollo del diagnóstico precoz y tratamiento endoscópico del cáncer de colon (Foto 6). Cabe destacar que en 1994 (Congreso Mundial de Gastroenterología, Los Ángeles EE.UU), publicamos junto con los Drs. Nakamura, Kiyonari, Eishi y otros, la detección precoz de la patología de colon mediante el Fecatest Inmunológico. Luego desde 1995 se publicó los excelentes resultados con esta técnica en Chile y otros países de Latinoamérica. Actualmente el Dr. Eishi es Decano de la Universidad de Medicina y Odontología de Tokio.

Varios de los médicos que participaron en este proyecto tanto como docentes de Japón y Chile, además de numerosos becados de América Latina, han ocupado cargos relevantes en sus hospitales y universidades difundiendo estos conocimientos, así como recibieron importantes reconocimientos a nivel internacional. De la misma manera el Dr. Llorens ha sido condecorado por la Sociedad Ecuatoriana de Gastroenterología, junto con el Dr. Hikoo Shirakabe, destacado Profesor de Radiología y pionero mundial en el diagnóstico del cáncer gástrico incipiente mediante la radiología de doble contraste. Además fue condecorado por la Universidad de San Marcos, de Perú (Lima 1999) y en dos oportunidades con distinciones otorgadas por el Gobierno de Japón (Foto 7). Recibió también el premio con distinción de honor de la Sociedad Latinoamericana de gastroenterología oncológica (Slago), oportunidad en que también fue premiado el Dr. Attila Csendes (2011). El Dr. Meinhard Classen de Berlín y el Dr. Massimo Crespi de Roma invitaron al Dr. Llorens a integrar el Joint Symposium International of Digestive Alliance and Chinese Society of Gastroenterology, que tuvo la particularidad de contar con el patrocinio de Su Santidad Juan Pablo Segundo, celebrado en Roma, 1994.

Desde el pasado 21 de agosto de 2013, el Centro lleva también el nombre del doctor Pedro Llorens Sabaté. “Para mí fue una emoción profunda, se me llenaron los ojos de lágrimas. Más que mirarse a uno mismo, lo que veo hacia atrás es este tremendo grupo de médicos chilenos y japoneses que hicimos una verdadera cruzada. Fue un reconocimiento que recibí con felicidad y humildad en nombre de todos los que participaron en él; algunos de mis colegas siguen trabajando en el hospital lo que es un mayor agrado todavía”, explica emocionado sobre lo que significó para él este reconocimiento.